

REVISTA DE REVISTAS

Eva Barnaki de Proasi

GARCÍA OROPEZA, Guillermo.

“Méjico: una arquitectura milenaria”, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, No.549-50, marzo-abril 1996.

En el marco de la cultura mexicana actual del presente volumen, el autor nos introduce en su arquitectura, espejo fiel de la experiencia vital de un pueblo: de su pueblo. Se identifica profundamente con los acontecimientos que originaron esa inmensa galería de arte que nos presenta, con una riqueza descriptiva notable: “En Teotihuacán sentimos en su mayor esplendor ese curioso orden mexicano que combina *espacios abiertos y sólidos, pesadísimos volúmenes de piedra*”. Describe luego Chichen Itzá, donde la pirámide posee una exactitud matemática tal que *la serpiente solar reptó por su escalera una vez al año*.

Los mexicanos vivían en caseríos en torno al campo de maíz, mientras a los dioses les reservaban “lo mejor de lo mejor”: la ciudad. *El arte precolombino es estrictamente ceremonial*, representado por la pirámide, especie de colina simbólica de piedra, sobre la que se construían pequeños adoratorios, destinados a los sacerdotes y sus rituales, algunos terribles como el sacrificio humano.

Los *aztecas* fundan México-Tenochtitlán en el centro de un lago, con enormes templos blancos, terroríficos, en los que se ostentan miles de cráneos, y con un palacio para el emperador de lujo oriental. La ciudad fue destruida

trágicamente por Hernán Cortés.

“Cortés sigue siendo para nosotros el villano innombrable...violador de nuestra madre mitológica...nos quitó un mundo, nos trajo otro”. La conquista arquitectónica es realmente esplendorosa: se aúnan lo *gótico*, lo *plateresco*, lo *mudéjar*, interpretado con sensibilidad india. El edificio más representativo es la “iglesia fortaleza”; al lado de ella el convento constituye “la embajada de Europa”.

La arquitectura colonial es *reinterpretación: Ya no son europeos, surge una nueva identidad*. El arte se suaviza, el idioma, la cocina, quizás la religión misma.

El autor abarca en este artículo extenso el estilo sin sabor del neoclásico, el porfiriano afrancesado, la llegada de la arquitectura moderna austera y el estilo colonial de los años veinte. Al terminar la Segunda Guerra Mundial la gran Ciudad Universitaria busca una “intensidad” muy mexicana a través del color y de la textura. El Museo de Antropología revive en moderno la espectacularidad de los aztecas. No falta el avasallamiento de Estados Unidos y, como remate lo postmoderno, estilo que es su propia caricatura. Paralelamente las obras de arquitectos geniales apuntan hacia un estilo propio: “Méjico sigue buscando la flor y la fruta de la existencia, el color y el amor por el arte, por la dulce ebriedad de las formas”.

SCANNONE, Juan Carlos, S. J.

"La reivindicación de la identidad latinoamericana en América Latina", en *CIAS (Centro de Investigación y Acción Social)*, Buenos Aires, No.461, abril 1997.

El autor expuso estas mismas ideas en Canadá, en 1996, con el título "La universalidad católica frente a la diversidad humana".

Junto a la reivindicación de identidad indígena y afroamericana se dio y se da también hoy una *reivindicación identitaria propiamente latinoamericana*.

La *teología de la liberación* como reflexión y movimiento social y pastoral surge de la corriente reivindicadora popular y tiene su auge en los años 60 y 70. Su pensamiento medular es la *opción por los pobres*, procurando su liberación de toda realidad opresiva (Medellín). Constituye una reivindicación frente a distintas invasiones culturales, políticas y económicas de la historia, abarcando la ibérica, francesa, británica y norteamericana. Se contrapone a pensamientos eurocéntricos, sin negar sin embargo su tradición teológica y filosófica.

El P.Scannone cita entre otros a Pedro Trigo, que destaca en la novela latinoamericana *Hijo de hombre* de Roa Bastos, entre otros, dos aspectos convergentes: el espíritu contestatario contra la dominación, sin dejar de asimilar el aporte de los dominadores, llegando a crear una verdadera *síntesis cultural*. La universalidad humana en la reivin-

dicación de su singularidad apunta a la superación de todo resentimiento.

El discernimiento de la emergencia de alternativas para la liberación de los pobres, el de un *imaginario cultural*, es tarea primordial de la teología de la liberación. Este imaginario cultural nuevo no es del ámbito de la revolución política partidaria: se ubica en el de la cotidianeidad socio-cultural, como la familia, el barrio, el trabajo, la fiesta popular, la red de organizaciones sociales, comprendidas siempre como algo público, no sólo privado. Propone la autoorganización que no se apoya en al Estado, ni en la competencia en el mercado. Defiende valores insustituibles, como las raíces sagradas de la vida, la solidaridad, la gratuidad, el sentido de la dignidad humana y de Dios.

Se trata de un "neocomunitarismo de base" que se traduce en la convocatoria de grupos juveniles, matrimoniales, grupos policlasistas de espiritualidad, talleres autogestionados de obreros, nuevas formas de educación popular, radios FM barriales, huertas comunitarias, "comprando juntos", etc. Esta red de asociaciones de la sociedad civil libera un "querer y poder en común". Tal vez puedan nacer de la misma manera también en lo macro formas institucionales nuevas que respondan a la síntesis cultural.

Este movimiento no se cierra en sí sino que se abre a la globalización universal moderna, sin dejar de exigir una liberación integral, en el respeto de la justicia social, aun internacional. Fomenta un diálogo universal y ecuménico

con otras teologías, oponiéndose a la idea uniformizadora de universalidad. Promueve a la par universalidad y contextualidad.

En esta nueva situación y praxis socio-cultural la teología podría hallar nuevos enfoques para recomprender y transmitir mejor, en forma in culturada y contexturada la fe católica universal. Será el aporte latinoamericano a la teología.

BATALLER M., Francisco.

"Sombras y luces de ayer y de hoy en la integración latinoamericana", en *Síntesis*, Madrid, No.24, julio-diciembre 1995.

Una sola América, fraternidad de pueblos, con una soberanía política y un mercado integrado es el pensamiento clave de Bolívar, muy anterior al anhelo europeo de integración continental. No obstante la unidad se ha mantenido en la utopía, con su realidad no sólo de separaciones geográficas sino de segmentación de mercados y conflictos fronterizos. Recién en 1960 se inician tentativas de disminuir barreras comerciales para reducir la dependencia del exterior.

Las cifras bajísimas del comercio intrarregional de América Latina del 10 al 12%, contrastan significativamente con el comercio intraeuropeo e intraasiático del 60% o intra-Nafta del 40%.

El autor, miembro de la Comisión Europea en Bruselas, señala el paraleli-

mo entre los fracasos integracionistas y los de la economía y política regionales. Latinoamérica eligió el aislamiento cuando las economías más productivas se orientaban hacia una multilateralización del comercio. Se llega de esta manera a la década perdida de los años 80. Mala administración de la deuda externa, fenómenos naciona listas contraproducentes y falta de legitimidad de los gobiernos, incrementan el desafío ya en sí considerable de las barreras geográficas, de las enormes distancias y la falta de infraestructuras de comunicación.

Los años 90 aportan realidades más positivas al consolidarse los gobiernos democráticos. El modelo de substitución de importaciones se reemplaza por un "regionalismo abierto", reducción de barreras en el comercio intrarregional y a su vez con el resto del mundo. Entre 1990-94 se firman 26 acuerdos bilaterales o trilaterales y han visto la luz tres uniones aduaneras: el MCCA (Mercado Común Centroamericano), el GRAN (Grupo Andino) y el MERCOSUR. Las exportaciones intracentroamericanas se duplican, las intralandinas han más que doblado y las intramer cosur han triplicado.

Cabe, con todo, un "*optimismo cauteloso*" en la mirada hacia el futuro de la integración que es una empresa a largo plazo.

El MERCOSUR, la unión aduanera más joven y más activa, enfrenta el desafío de la gran extensión del Brasil, comparado con la Argentina, y de ambos con el Paraguay y Uruguay, que

incide en complejizar el acierto de mecanismos institucionales mutuamente satisfactorios.

El GRAN careció desde siempre de un impulso político efectivo. El narcotráfico y la presencia guerrillera constituyen otros tantos obstáculos.

En el MCCA, una vez alcanzada la pacificación virtual de la región, el interés por la integración parece haber mermado. Hay imprevisibilidad en los procedimientos aduaneros y corrupción administrativa.

Los desafíos no son desdeñables. En el caso del GRAN y del MCCA a veces parecen cuestionar la supervivencia de esos grupos, mientras que en el MER-COSUR surgen simplemente crisis de crecimiento. La experiencia muestra a las claras que la integración es exitosa siempre que concurren una serie de *decisiones políticas* y la profundización del proceso requiere sin duda cesiones de soberanía.

HAVEL, Václav.

“América Latina en la civilización global”, en *Nuevas Propuestas*, Santiago del Estero, diciembre 1996.

Václav Havel, presidente de la República Checa, ha figurado con frecuencia en las primeras planas de la política. El artículo reproduce su discurso en el Parlamento Latinoamericano, San Paulo 1996. Su personalidad se define en sus palabras expresadas en Harvard un año antes, al recibir el título de Doctor h.c.: “*La política es servicio a*

la comunidad; es la moral puesta en práctica... La premisa de que el ciudadano es tonto y que la condición de éxito político consiste en acomodarse a su tontería: no es así. En cada persona dormita esa conciencia, yace algo divino. Y por ello hay que apostar”.

Por vez primera en la historia, una sola cultura vincula prácticamente a toda la humanidad. Encontramos por doquier los mismos productos, la misma publicidad, sucursales de enormes compañías internacionales... y los mismos riesgos y peligros. El hombre contemporáneo pierde lo que diversas culturas siempre tuvieron: una relación con la eternidad y con el misterio dentro del cual está inmerso. Hay una falta de identidad que conduce al terrorismo y a la droga. El hombre nota con claridad la gravedad de la amenaza pero es mínima su capacidad de revertirla de manera esencial. La apatía invade a las personas. Una nueva postura ante la vida, una relación responsable con los valores vitales, abrirían el camino hacia el cambio.

Es cierto que la actual cultura cubre todo el planeta, pero en el sentido de un estrato muy superficial de la vida. Por debajo se hallan capas de valiosas tradiciones milenarias. En tiempos de presión unificadora, globalizadora, sentimos más que nunca la necesidad de redescubrir nuestra individualidad.

Es el nuevo despertar de los pueblos y de regiones enteras del mundo. El punto de partida ha de ser un cambio que sepa respetar tradiciones profunda-

mente enraizadas. La humanidad tiene el mismo Dios, con mil caras distintas; debemos aceptar el nombre que los otros le dan. El orden misterioso del mundo merece nuestra veneración. En todas las religiones se expresa que el hombre no puede perturbar el orden divino sin atenerse a las consecuencias y todas ellas reflejan profundísimas vivencias del hombre con el mundo y con su propio ser.

Los intereses comunes, así como los intereses de las generaciones futuras, no pueden supeditarse a los objetivos particulares. Esta responsabilidad global incluye la responsabilidad por el medio ambiente, por la justicia social y por los derechos humanos. Deberán fomentarse las agrupaciones regionales, puentes entre los Estados y la comunidad mundial.

Havel considera que la contribución de América Latina a un mundo mejor se relaciona directamente con las democracias que vencen sobre las dictaduras y con la fusión de tres grandes culturas, la precolombina, la europea y la africana, que da como fruto una rica realidad espiritual.

El autor ofrece una orientación positiva y optimista, una convicción basada en su vasta experiencia, que somete con apertura a la posible crítica constructiva del auditorio.

MUÑOZ ROJO, E. y CORREA, H.
"Una Educación para la Paz y la Democracia", en *Perspectiva Educacional*, Valparaíso, Universidad Católica de

Valparaíso, N° 27, 1996.

El artículo plantea la urgencia de formar la juventud iberoamericana para la paz y la democracia. Sus ideas se hallan en consonancia con la definición de *madurez* del eminente psicólogo de Harvard, G. Allport, quien pone en primer plano la activa *participación* en las esferas significativas de la vida. Una democracia real debe ser entendida como "un modelo de participación" y supone "*la presencia de ciudadanos maduros y responsables, que encarnen la virtud cívica*".

Se percibe en los jóvenes la ausencia de la valoración de sus derechos y deberes específicos, de las formas de participación en el gobierno de su comunidad. Se toleran pasivamente los debates parlamentarios sin sentido. En el modelo economista, los derechos se articulan en el *tener*, en lugar del *derecho a ser* y a devenir. Se obstaculiza la íntima relación entre Derecho y Democracia con el comportamiento despreocupado y la visión que "todo viene desde arriba", desde los dirigentes. La sutil dictadura de las minorías persiste en la democracia del mundo actual.

Se trata, por lo tanto, de una necesidad de cambio interior, "*para que los jóvenes sean capaces de hacer dar a la democracia un salto cualitativo que la pueda salvar*", si el sistema educativo cumple realmente su rol integrador.

La propuesta de los autores se articula en dos esferas respecto de la educación de la región, con las salvedades que cada realidad particular demande:

1.- Objetivos troncales que atravesarán todo el proceso formativo e informativo:

•*La valoración crítica de lo cotidiano*, orientada por la enseñanza. Las formas de vida concretas en que se desarrolla la vida del estudiante significan una base sólida para el desarrollo personal y el autoconocimiento.

•*La protección del medio ambiente* amenazado, conscientizando el impacto que la presencia humana tiene en él.

•*Los derechos humanos*, como contenido básico de la educación nacional, fundados en la libertad de ser, creer y hacer, fortaleciendo los valores de convivencia democrática.

•*La integración en la comunidad internacional*, en nuestra “aldea global”, resulta indispensable, mediante el intercambio cultural, comercial y los lazos de amistad.

2.- Reformulación de los programas de Educación Cívica con nuevos contenidos que prioricen los ‘valores fuerza’ de paz y democracia.

El objetivo es tanto informar como llevar a *vivenciar* a los jóvenes los valores de la democracia, sus principios fundamentales, sus reglas de juego y su estilo de vida.

Respecto del contexto en que las proposiciones deberán verificarse, la Cumbre de Bariloche coincide en que la Educación es hoy el gran tema pendiente, pero nos alerta que, aún después de haber conquistado espacios de libertad, no podemos hablar de ella allí donde reina la miseria.

Nuestra etapa crucial coexiste con

cierto renacimiento de las tendencias humanistas, tan descuidadas en las últimas décadas.

COLOMER VIADEL, Antonio.

“La polaridad iberoamericana en un mundo multipolar”, en *Disenso*, Buenos Aires, N° 9, 1996.

“El español, con sus principios y valores de amor, justicia, libertad, tolerancia y derechos de la persona, que en su conjunto representa un atractivo cultural e ideológico hacia un mundo nuevo, es un instrumento de defensa de la Cultura Iberoamericana que debe reforzarse en su difusión y estudio”. Colomer Viadel, Presidente del Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, urge la toma de conciencia de la identidad y los valores contenidos en nuestro idioma.

El español nos define en una importante extensión geográfica sin parangones en el mundo, aun sin tomar en cuenta las zonas de influencia al Sur de los Estados Unidos, Europa y Asia. Hoy segunda lengua mundial, su uso consciente e intensivo es sin duda una vía de acceso muy significativa para la difusión de la cultura y del conocimiento que, según el autor, suplirá las fallas de nuestra capacidad industrial.

La sentencia del poeta húngaro F. Kölcsey: “La nación vive en su lengua”, capta una realidad dinámica y plena. Se debe promover un nacionalismo sano que abarque las fronteras iberoamericanas, que albergan un mismo pueblo,

que habla un mismo idioma. Se trata de defender aquello que distingue a una comunidad de otra, sin extremar el sentido de identidad. Preservar el idioma significa desarrollar un nacionalismo de defensa, frente a nacionalismos agresores, lograr que Iberoamérica ocupe un lugar fundamental en un mundo global: no su periferia.

En una época donde la publicidad no sólo vende productos sino idioma, cultura y valores ajenos, debemos promover una economía que se asiente sobre nuestros valores para satisfacer nuestro verdadero gusto.

La propuesta del artículo es asumir nuestro idioma como un recurso estratégico importantísimo en las comunicaciones, participando activamente en la difusión informativa, creando en todo el mundo centros hispanos, editoriales populares, publicaciones periódicas, conferencias y elaborar convenios para la enseñanza del español.

La comunidad que habla y escribe en español tiene la posibilidad de promover a nivel internacional todo el patrimonio cultural que representamos y constituir un fuerte atractivo para las demás naciones. Se debería poner énfasis paralelamente en la vigencia plena de estados de derecho, en el acceso al manejo de las comunicaciones y en la organización de una economía competitiva en los mercados.

Actualmente la prueba de poder se halla en el cambio de *proceder*, subraya el autor, no en los recursos. Una manera de proceder iberoamericana puede asegurar una polaridad propia que abra

puertas para el futuro.

COX, V. y GLICKMAN, N.

"La imagen del inglés en el teatro argentino", en *Hispanic Journal*, Indiana University of Pennsylvania, Vol. 16, N° 2, 1995.

Con el nombre de "género chico" se designa el teatro popular que nace en España alrededor de 1860 y se representa en plazas, cafés y verbenas. Describe la vida de los barrios pobres de Madrid, su lenguaje y costumbres. Sus típicas zarzuelas, sainetes, entremeses, tienen su auge en el Río de la Plata en las primeras décadas del siglo XX y es donde aparece más vivamente la figura del inmigrante.

Los autores del sainete criollo, en su mayoría vinculados al partido obrero y a la revolución rusa de 1917, presentan a los personajes en su contexto social. Sus obras gozan de gran aceptación popular, al otorgar al criollo papeles protagónicos, mientras retratan al inglés como personaje superficial y cómico. Distan mucho de los novelistas, como B. Lynch, y de los cuentistas, como J. L. Borges, que poseen una comprensión más profunda y sutil del inmigrante inglés, acorde con su gran admiración por la cultura europea.

Luego de un análisis objetivo de la relación históricamente conflictiva entre nuestro país y el Reino Unido, el artículo presenta una pintoresca galería de figuras inglesas típicas de la escena teatral: *el banquero, el ingeniero, el es-*

tanciero, el obrero, el marinero, el payaso, el evangelista y la dama de compañía..

Aunque el inmigrante inglés compone un pequeño porcentaje, su incidencia cultural en la región es significativa, debido a su privilegiada situación socioeconómica y su elevado nivel educativo. Inglaterra introduce y desarrolla la red ferroviaria, provee a nuestro país de mano de obra especializada, mantiene un activo intercambio comercial y preside la creación de bancos que manejan operaciones poderosas. El ferrocarril, evidente "símbolo de progreso", recorre el país y acrecienta la riqueza de los terratenientes. Es también "símbolo del poder británico", en una época xenófoba donde los cambios se avecinan y son reflejados en el teatro argentino que caricaturiza al personaje inglés y percibe al ferrocarril como elemento casi diabólico: una "luz mala". Al adueñarse de las vías recién podrá el criollo llegar al poder.

La actuación escénica refleja la distancia real existente entre el nativo y el inglés, a quien se trata como "extranjero". Su castellano es apenas rudimentario, no siente necesidad de aprender el idioma del país y se recluye en sus propios colegios y clubes. Históricamente la política de apertura de Alberdi incluía la importación de valores espirituales anglosajones, como la ética del trabajo y de la disciplina. Sarmiento propició la inmigración de maestros británicos que fundaron colegios ingleses, difundiendo los mismos principios. Observando estas

distintas realidades se puede comprender por qué los sentimientos del criollo oscilaron siempre entre el distanciamiento y la admiración por la cultura inglesa.

CAMACHO DELGADO, José M.

"La religión del amor en la última narrativa de Gabriel García Márquez", en *Letras de Deusto*, Bilbao, Universidad de Deusto, Nº 74, 1997.

Asomarse a la obra de García Márquez fue desde siempre una aventura sorprendente y enriquecedora. Pero en su última narrativa: *Del amor y otros demonios*, que data de 1994, conocemos al escritor en su madurez. Incansable orfebre de ficciones, cimentadas en una singular erudición, ha dejado atrás sus experiencias anteriores de *soledad* y *poder*, para profesar un alegato en favor del *amor*, como el secreto que marca el ritmo de nuestras vidas. Así en el diálogo con un periodista francés en 1994:

Pregunta: "El amor es el tema central de su obra. ¿Qué sitio ocupa en su vida?"

Respuesta: "Es la cosa más importante del mundo, la cosa más importante de la vida. Lo he repetido con frecuencia. El amor es mi única ideología."

La novela transcurre en la Cartegena de Indias del período final de la Colonia. Una bella historia de amor con realismo mágico. Los protagonistas, el sacerdote *Cayetano Delaura* y *Sierva María*, hija de un marqués, recién entran en escena una vez creado el

cuadro costumbrista de una aristocracia decadente y del bullicio de la vida portuaria y del tráfico de esclavos.

Sierva María, abandonada por su familia, ha asimilado la cultura de los esclavos negros que contactó en su infancia. El posible contagio de la rabia se convierte en hilo conductor. El tema de las "epidemias" permite a los novelistas describir reacciones humanas peculiares. Se suele interpretar estos fenómenos como "castigo divino", anunciados por lo general con señales premonitorias.

El autor se sumerge en el mundo de la población negra cuya religiosidad pondrá el contrapunto a las rigideces de la Inquisición. Se toca el tema del *sinccretismo religioso*, significativo en la *identidad americana*.

La personalidad de Abrenuncio, médico judío, de sorprendente sabiduría y racionalidad, se contrapone a los datos míticos. En un mundo fantasioso denuncia que la sintomatología de Sierva María se confunde con una supuesta posesión demoníaca.

El padre Delaura, hombre lúcido y generoso, de honda formación literaria, recibe la misión de exorcizar a Sierva María, recluída en un convento, donde todos sus actos, provocados por el miedo o la ira, se interpretan como obra del Maligno. Desde el primer momento Cayetano se enamora de ella. Las novelas de caballería, el Amadís de Gaula y la poesía de Garcilaso le sirven a García Marquez para poner en boca del personaje su propia "religión del amor". El fin se precipita, las intencio-

nes de Delaura son descubiertas por el Santo Oficio y es condenado a vivir dedicado a los leprosos. Sierva María, víctima de los exorcistas, muere trágicamente.

Los sufrimientos de Delaura y de Sierva María "redimen" en cierta manera la realidad intransigente; su amor es la única luz en ese mundo confuso de fanatismos y bajezas humanas: "*Delaura no es víctima de un amor endemoniado sino de los prejuicios recibidos por su propia formación eclesiástica...*"

NICOLAU, Noemí Lidia.

"La bioética, un desafío del tercer milenio. Aspectos jurídicos", en *Bioética y Bioderecho*, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, N° 1, 1996.

Asistimos en nuestras sociedades postmodernas al tránsito de la bioética al bioderecho, a la *amenaza de que la bioética quede atrapada por el derecho*.

Esta crisis debe superarse. Es impostergable actualizar las categorías jurídicas tradicionales ya insuficientes y en base a ellas legislar de modo eficaz y legítimo sobre la realidad candente de los problemas biotecnológicos.

El positivismo científico condujo a un reduccionismo que ignora la interdisciplinariedad, causas de las profundas incoherencias actuales en este desafío entre la bioética y el derecho.

Nociones vertebrales del derecho, como el concepto de *persona*, de *cosa*,

de *negocio jurídico* y la *relación jurídica familiar*, se hallan en crisis. Las novedades científicas obligan a precisar desde qué momento hay persona humana para atribuirle personalidad jurídica y a reformular la definición de "muerte natural" a causa de los trasplantes de órganos. Los valiosos estudios referentes al genoma humano aportan grandes beneficios en la determinación de la *identidad personal* pero urgen delimitar su ámbito y elaborar un concepto apto para proteger la persona contra el peligro de la discriminación y de los experimentos abusivos.

Tema retórico en el pasado y convertido en el mundo actual es el concepto de "cosa". De él depende el resguardo de la singular dignidad de la persona humana, al sostener que su cuerpo y sus partes no se consideran cosas en el sentido técnico jurídico, o sí, como lo viene proclamando una corriente opuesta, cada vez más invasora, que plantea un arduo problema a resolver, de significativas consecuencias.

En el estilo jurídico actual se recurre con frecuencia a la ley microsistema. En lo referente a la biotecnología, esta corriente sostiene la conveniencia de dictar una *ley especial* para cada uno de los sectores. En realidad se trata de leyes negociadas entre los diferentes factores de poder que conducen a múltiples contradicciones, a una verdadera anarquía. La consolidación del sistema jurídico en un todo orgánico y coherente sólo se podrá preservar si se tiene clara conciencia de estas tendencias erróneas.

El artículo ofrece orientación certe-

ra en el tema que investiga actualmente la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario.

MEISEGEIER, José M., S.J.

"La Cumbre de las Ciudades. Hábitat II", en CIAS (*Centro de Investigación y Acción Social*), Buenos Aires, N° 456, septiembre 1996.

El artículo analiza las conclusiones de *Hábitat II*, 2da. Conferencia sobre los Asentamientos Humanos, reunida en Estambul en 1996 por Naciones Unidas. Con el objeto de influir en el conjunto de la opinión pública y en los gobernantes, paralelamente se convocan las ONGs relacionadas con el tema, legisladores, autoridades, expertos, empresas y la prensa, un total de unas 16 mil personas en distintos foros.

El tema urbano se relaciona con la pobreza, originada por la política económica neoliberal. El neoliberalismo centra sus miras en la tecnología, las comunicaciones, la informática. La producción primaria se tecnifica, expulsando mano de obra; la producción fabril sufre una transformación similar. Se requiere más fuerza de trabajo en las ciudades para la comercialización y los servicios.

¿Pueden nuestras ciudades absorber esta población creciente? Según las estadísticas de 1990 la población urbana representaba el 71,5 % de la población mundial, mientras que la proyección para el 2010 preve un 80 %. En nuestro continente uno de cada tres

latinoamericanos carece de vivienda. Los gobernantes no garantizan condiciones de vida que protejan a los más necesitados, no existen controles sobre el precio de la vivienda y los sectores carenciados se ven obligados a construir sus hogares sobre tierra ocupada ilegalmente. Obtienen su alimentación e ingresos transgrediendo la normativa formal. Sólo quebrantando la ley pueden sobrevivir, síntoma que muestra a las claras que hay algo terriblemente equivocado en nuestro sistema jurídico.

A pesar de la reticencia de Estados Unidos para aprobar el tema central del derecho a la vivienda, el Grupo de los 77, China y el grupo latinoamericano se mantuvieron firmes. El Documento lo afirma en los términos de "*la progresiva realización del derecho a la vivienda adecuada para todos.*"

En la mesa latinoamericana de ONGs se señala que el actual modelo de desarrollo pone en riesgo la sociedad y el medio ambiente. Incrementa la violencia, sobreexplota a la mujer, produce pérdida de perspectiva de futuro en los jóvenes, disminuye la calidad de vida de los ancianos, disocia la familia y pone en peligro la vida de los niños. La *producción social del hábitat* se deberá realizar por iniciativa de las familias y organizaciones comunitarias de base, con el apoyo efectivo del gobierno. Queda en claro que *Estambul no resuelve de manera enérgica la obligatoriedad de los gobiernos de atender de manera definitiva la problemática planteada.*

Entre los aspectos positivos de

Hábitat II se debe destacar la presencia significativa de las ONG, como también la selección de las doce Mejores Prácticas habitacionales del mundo, evaluadas por un jurado internacional, entre ellas una de Argentina. El tiempo dirá si en lo restante se trata de uno más de esos grandiosos diseños internacionales que jamás se llevaron a la práctica.